

# Dos días

Daniel Hernández Briceño

Image not found.

## Capítulo 1

Hazme olvidar que sólo estoy de paso  
en este mundo terrenal;  
hazme olvidar mi estado perecedero,  
no me dejes recordar que esto es temporal.  
Déjame perderme nadando  
en la atemporalidad de una mirada café;  
déjame flotar en un cálido infinito  
hecho con sudor, cabello y piel.

No me dejes mirar al cielo,  
delator del paso del tiempo  
déjame ver atardecer en tu rostro  
y sentir al sol ardiendo en tu cuerpo.  
Prometo hacerte dudar,  
si despertar conmigo es parte de tus sueños  
y que el mejor de ellos  
será una realidad, reposando en mi pecho.

Permíteme ensordecer a las horas  
que pasan sin pedir permiso  
escuchando tu música natural,  
los salvajes golpes de tus latidos;  
el ritmo de Dios orquestando  
una melodía que te mantiene con vida  
que espero seguir escuchando  
sin darme cuenta que se acaba la mía.

Deja a tus manos invasoras  
conquistar el cuerpo que me sirve de templo  
y marca con besos tu territorio,  
haciendo realidad mis anhelos.  
Y aunque el terremoto de los años,  
destruya lo que ahora es bello  
no dejes de amar las ruinas,  
quíereme aunque no sea perfecto.

Si puedes mirar a mi rostro  
cuando pierda la batalla contra el tiempo  
y sigues encontrando en mis ojos  
un resplandor jovial y eterno,  
si eres capaz de ver mi alma joven  
con los ojos cerrados en cada beso  
entonces bailaré contigo

un vals hasta mi último aliento.

Haz que me tome por sorpresa la muerte  
cuando venga a robarme el beso que arranque mi vida,  
hazme dudar si ha pasado  
un año, un segundo o dos días  
antes que cierre mis ojos,  
esperando a nuestras almas reunidas.